

*Cuadernos
liberales*

A decorative flourish consisting of a horizontal line with ornate, symmetrical scrollwork at both ends and a central circular motif.

*Discurso de
la servidumbre
voluntaria*

Etienne de La Boétie

DISCURSO DE
LA SERVIDUMBRE
VOLUNTARIA

Prólogo de Antonio P. Müller



Unión Editorial

2022

Título original:

Discours de la servitude volontaire

© 2022 UNIÓN EDITORIAL, S.A.

c/ Galileo 52 - local • 28015 Madrid

Tel.: 91 350 02 28

Correo: editorial@unioneditorial.net

www.unioneditorial.es

ISBN: 978-84-7209-873-2

Depósito legal: M. 22.058-2022

Traducción de mises.org

Compuesto e impreso por EL BUEY LIBERAL, S.L.

Impreso en España • *Printed in Spain*

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por las leyes que establecen penas de prisión y multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeran total o parcialmente el contenido de este libro por cualquier procedimiento electrónico o mecánico, incluso fotocopia, grabación magnética, óptica o informática, o cualquier sistema de almacenamiento de información o sistema de recuperación, sin permiso escrito del *copyright*.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

PROLOGO

En su ensayo sobre la política de la obediencia (*Discours de la Servitude Volontaire*), Etienne La Boétie (1530-1563) plantea la pregunta vital del gobierno político: ¿Por qué la mayoría de un pueblo se deja gobernar por una minoría y, a veces, en el caso de un autócrata, cae en manos de una sola persona?, ¿Cómo es posible que las personas permitan que un pequeño grupo de hombres torturan, explotan y abusan de la mayoría? ¿No es extraño, se pregunta La Boétie, que este gobernante dictatorial, como humano, es a menudo físicamente débil, payaso, cobarde y de mente débil?

Falsa obediencia

¿No sería natural ser el sirviente de nadie y no el esclavo de otra persona? La respuesta de La Boétie a esta pregunta es que la causa de la servidumbre humana no puede ser únicamente la coerción. Ningún tirano tiene tantos ojos para poder vigilar a una nación entera o tener tantas manos para poder golpear a la gente con tantos golpes. La respuesta es obediencia. No es la coerción lo que explica la tiranía, sino la «servidumbre voluntaria».

La tiranía puede venir a través de elecciones, por la fuerza o por herencia. Aunque los métodos difieren acerca de cómo los gobernantes llegan al poder, el método de dominación es el mismo. Todos los tipos de reglas, incluidas las tiránicas, se

basan en la presentación voluntaria de las personas. ¿Cómo surgió esta esclavitud?

Una razón es que, en algún momento de la historia, los seres humanos perdieron su libertad por conquista externa o por corrupción interna. Luego siguió una generación tras otra que ya no conocía la libertad y lo que significa. La sumisión se ha convertido en un hábito. Los hombres habían caído en la servidumbre y se habían vuelto complacientes en su condición de cautiverio. La naturaleza humana es víctima de las circunstancias, las costumbres, la educación y la propaganda estatal completa este proceso de sujeción. Con el tiempo, los rastros del conocimiento de la libertad se pierden y lo que queda es solo la experiencia de la servidumbre como si fuera el modo natural de la existencia humana.

La segunda razón de la servidumbre es la resignación y la distracción. Aunque la servidumbre hace que las personas se sientan incómodas, también tranquiliza a las personas en su resignación cuando otras preocupaciones además de la libertad ocupan la mente. Los gobernantes lo saben y garantizan las desviaciones de pan y circo, de gula y de distracción. La euforia que viene con las desviaciones que la cultura de masas ofrece extingue el desafío y el agotamiento emocional mantiene a la gente en reposo en su renuncia política.

La tercera causa de la sumisión es el abuso de la religión por parte del tirano. A la gente le gusta creer en milagros y maravillas, y los gobernantes a menudo son expertos en apropiarse de las ceremonias que celebran la divinidad y la santidad. Los gobernantes crean una red de tabúes y santuarios propios. Imitando el servicio religioso, el servicio estatal se hace cargo. De esta manera, la desobediencia del Estado se convierte en pecado, la rebelión se convierte en un acto de blasfemia y el tiranicidio se convierte en un deicidio.

Como la cuarta razón de la servidumbre voluntaria cuenta el papel de una clase especial de personas que se interponen

entre el gobernante y el pueblo. Estos son los empleados públicos, los intelectuales financiados por el Estado y las personas ricas que se benefician de los privilegios por estar cerca del Estado. Estas personas aceptan el soborno del tirano porque no se conocen mejor o porque estiman los beneficios que reciben más que su libertad y justicia.

Miseria de la tiranía

En las monarquías del siglo XVI, los cortesanos y la nobleza representaban un grupo especial de privilegiados. La Boétie caracteriza a los miembros de este grupo como verdaderamente deplorables. Estas personas han abandonado a Dios ya la humanidad; se humillan ante el rey y no se oponen al tratamiento degradante que recibe de su amo. Mientras que el resto de la población obedece porque debe hacer lo que se le dice, los que forman parte del séquito del rey o del tirano «tienen que pensar lo que el rey quiere que piensen». Estos aduladores deben anticipar los deseos del autócrata y deben complacerlo. Para ellos, obedecer no es suficiente, deben adular al tirano. «Servirlo los destruye, pero se espera que compartan su alegría, que abandonen sus gustos por los suyos, que cambien su naturaleza y constitución».

La tiranía hace sufrir a todos, incluido el propio tirano. El autócrata no puede dar ni recibir amor. No debe mantener una amistad. Está rodeado de crueldad, deshonestidad e injusticia.

¿Qué hacer contra esta tragedia? ¿Cómo puede la humanidad superar la sumisión? ¿Cómo podemos salir de esta estafa y dejar atrás esta calamidad donde todos deben sufrir, incluido el propio tirano? Olvidemos las respuestas académicas y complicadas, dice La Boétie. La respuesta es sencilla. Lo que debe hacerse para evitar y destruir la tiranía es la voluntad y el deseo de los individuos de permanecer libres y de ser libres.